

Pistas para la PJV



PISTAS PARA LA PASTORAL DE JUVENTUD

1. Análisis de la pastoral juvenil española desde el Postconcilio

1. Enorme creatividad: actividades, materiales, iniciativas.
2. Se daban presupuestos que ya hoy no se dan:
 1. La suposición de que la religión y la Iglesia eran connaturales a la sociedad.
 2. La ruptura generacional aunaba como colectivo a los jóvenes frente a los adultos.
 3. Había una generalizada actitud utópica e inconformista.
 4. Tendencia hacia la polémica y el debate
 5. Actitud de búsqueda y de crítica hacia todo lo establecido. Ahora resulta que "cuando habíamos encontrado las respuestas nos cambiaron las preguntas" (M. Benedetti)
 6. Homogeneidad cultural de los jóvenes del pasado
 7. Monopolio eclesial casi exclusivo del ocio educativo
 8. Iglesia mayoritariamente empeñada en aplicar el Concilio.
3. Propuestas pastorales que han estado vigentes hasta ahora.
 1. Partían de convocatorias masivas y estandarizadas. Contaban con el prestigio y aceptación de los padres y de los jóvenes (comunión, confirmación)
 2. Metodología centrada en la dinámica de grupos homogéneos. La pastoral casi se reducía a hacer reuniones y llevar grupos.
 3. Pedagogía basada en la transmisión de contenidos teológicos elementales sobre los que se discutía.
 4. Los procesos eran de carácter lineal y grupal
 5. Los animadores eran jóvenes entusiastas con poca formación. Se limitaban muchas veces a la aplicación de materiales pastorales muy completos que no requerían mucha pericia. Así, la calidad y profundidad de la acción pastoral dependía casi exclusivamente del animador.
 6. Las expectativas eclesiales que se crearon en los grupos juveniles luego no se correspondía con la realidad de las comunidades cristianas adultas.
4. Autocrítica
 1. Faltó experiencia de encuentro auténtico con Jesucristo y faltaron también herramientas intelectuales para afrontar los desafíos del enorme cambio cultural.
 2. Presentación muchas veces trivial de la fe cristiana, a veces confundida con un humanismo de bajos vuelos.
 3. Predominancia de un programa ético.
 4. Necesidad de vida espiritual y de ascesis.

5. Vivimos en una situación de contrarreforma eclesial, a nivel oficial, con un predominante neoromanticismo que está enfrentando a la sociedad y a los cristianos en torno a puntos ideológicos que poco tienen que ver con el evangelio.

2. PISTAS PARA REPENSAR LA PASTORAL JUVENIL

1. No basta anunciar valores del Reino, hay que anunciar a Jesucristo como acontecimiento. Esto supone dar testimonio de una experiencia más que transmitir un contenido de fe.
2. Los jóvenes no son un problema son una oportunidad.
3. Estar más atentos a las necesidades de los jóvenes aunque no sean explícitas, que a sus aparentes reproches. La pregunta clave es ¿qué es lo que interiormente demandan y qué les podemos ofrecer desde el evangelio?
4. Capacidad para ir provocando desafíos nuevos en el joven.
5. Importancia de la acción educativa. Educar al análisis de la realidad de una forma crítica. Educar en la espiritualidad como una capacidad de percibir y de proyectar la vida. Educar la libertad desde las convicciones profundas de la fe.
6. Jerarquizar el mensaje: lo principal es la salvación que ofrece el acontecimiento del Dios de Jesucristo. Quien priorice lo moral está condenado al rechazo o al fundamentalismo.
7. Pasar del proyecto a la estrategia: hay que descubrir nuevas formas de invitar. El mundo de los jóvenes no es homogéneo, por lo tanto hay que diversificar las propuestas y los itinerarios.
8. Aceptar cordialmente el cambio de paradigma cultural. Aprender de la crítica postmoderna el predominio de lo emotivo, la humildad que supone el pluralismo, el lenguaje audiovisual, la igualdad y la libertad, el lenguaje simbólico.

3. Cambios en las comunidades cristianas concretas

1. Desarrollar el ministerio de acogida pastoral: personas y programas que se dediquen solo y exclusivamente a recibir a los jóvenes y a las personas tal y como son sin pedir nada de entrada.
2. Crear experiencias eclesiales donde el joven se sienta a gusto y pueda crecer como persona.
3. Asumir el lenguaje y la mentalidad de los nuevos medios de comunicación.¹
4. Tener una actitud confesante de la fe, desde el respeto al otro, ofreciendo alegremente y sin complejos la propia experiencia como una opción de vida que hace feliz.
5. Cuidar los espacios comunitarios para que sean cálidos donde se invite a cuatro experiencias fundamentales:

¹ Hablaremos más tarde de esto.

- el silencio
- el diálogo
- el compromiso
- la celebración festiva

4. Cambios en el sujeto evangelizador

6. El reto de la comunidad: el creyente individual desaparecerá y solo subsistirán los que pertenecen a un grupo o comunidad.
7. El valor del testimonio por encima del adoctrinamiento. Hoy los valores se transmiten por medio de pequeñas historias, cuanto más creíbles mejor, se desconfía de los héroes, pero se cree a quien comunica su vida desde la veracidad.
8. Necesidad de multiplicar el tejido de fraternidades y grupos eclesiales y que se comuniquen entre ellos. Es imprescindible para afrontar la fragmentación de la identidad del joven.
9. El agente de PJV:
 1. Pasar de transmitir un temario a iniciar en una experiencia religiosa cristiana (ojo a todos los adjetivos)
 2. Capacidad empática para encontrarse con los jóvenes y establecer una comunicación que alcance la profundidad de la vida. Para esto se necesita: capacidad de escucha, ausencia de prejuicios, facilidad para comunicar la propia experiencia, afecto incondicional.
 3. Proponer itinerarios parcialmente individualizados.
 4. Conocimiento de técnicas pastorales
 5. Estar iniciado en el acompañamiento espiritual
 6. Tener un estilo de vida original, con un compromiso alegre, sencillo y cargado de fecundidad.
 7. Poseer una formulación actualizada de la fe: no quedarse callado ante las preguntas, cada vez más difíciles de responder, de los jóvenes.

5. Sugerencias metodológicas

10. Atención particular a las grietas de la vida cotidiana: los momentos de crisis y de insatisfacción vital siempre han sido una buena ocasión para la oferta de salvación.
11. Reconocer el insustituible papel de la propia experiencia como punto de partida. "La fe que pueda interesarles tendrá que ser de alguna manera experiencia de la felicidad y plenitud en el medio de la experiencia de su vida"². Esta es la única manera de afectar profundamente a toda la persona.

² J.J. Cerezo, P. J. Gómez Serrano, *o.c.* 175.

12. Importancia de la tarea pastoral de suscitar interrogantes, provocar inquietudes, alimentar el deseo, perforar la trivialidad.
13. Desenmascarar el bienestar como sucedáneo de la salvación y abrir a la experiencia de la entrega y del compartir. "Vivir para consumir no es malo, pero es terriblemente pobre".
14. Pastoral de la encarnación: el Espíritu está presente en el mundo, hay que educar para discernir esta presencia de Dios en la vida cotidiana. Iniciar en la escucha.
15. Explotar la dimensión mistagógica de la evangelización: iniciar en el misterio. Educar en las experiencias fundamentales de la vida cristiana: orar, compartir, comprometerse y celebrar.
16. Desafío: construir la fraternidad. A los jóvenes les llama lo afectivo, pero después les cuesta vincularse. Es todo un reto enseñarles la fidelidad a un proyecto compartido.
17. Asumir la metodología de los procesos de la comunicación y los nuevos lenguajes.
18. Modos de actuación pastoral de sintonía y contraste.

6. Cuestiones para debatir

19. ¿Cuáles de estas opciones pastorales crees tú que se están dando en los procesos que tú estás implicado/a?
 20. ¿En qué afectan estas opciones a tu estilo de vida religiosa y al de tu comunidad? ¿Qué tendría que cambiar en tu comunidad?
 21. ¿Qué aspectos positivos está tu comunidad en grado de ofrecer a este nuevo modo de plantearse la pastoral juvenil?
 22. Escribe cuatro conclusiones que marquen para ti un punto de no retorno en tu forma de concebir la pastoral.
-

5. Temas a profundizar

Intentaremos profundizar en cuatro temas que se han dicho ya de pasada:

1. La experiencia humana como punto de partida de la evangelización
2. Propuesta de un posible itinerario evangelizador
3. Asumir el lenguaje total de los medios de comunicación
4. El acompañamiento personal